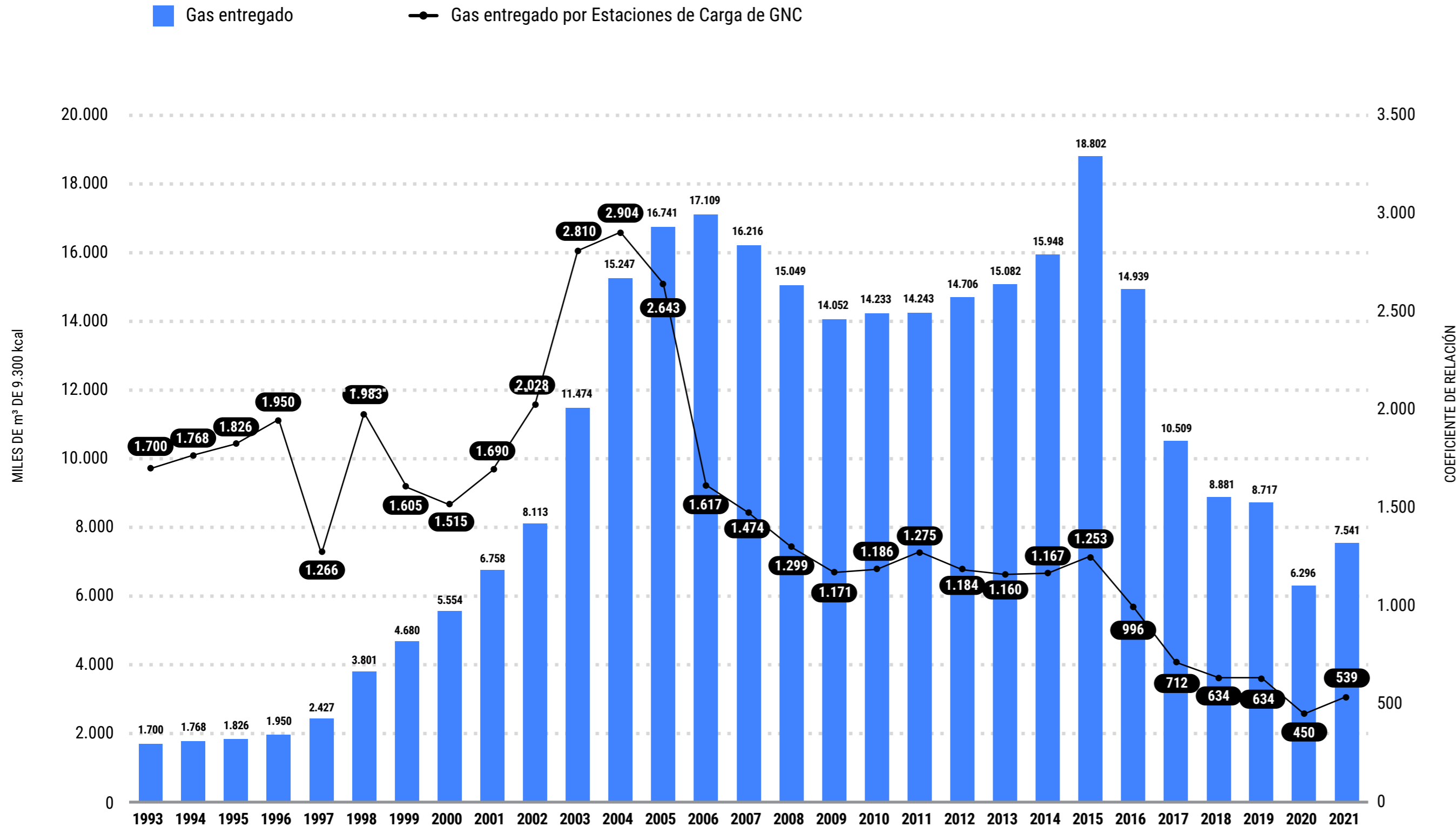


RELACIÓN ENTRE GAS ENTREGADO Y ESTACIONES DE GNC. PROVINCIA DE LA PAMPA

GAS ENTREGADO Y ESTACIONES DE CARGA DE GNC 1993-2021



Se observa la evolución anual del gas entregado por las licenciatarias de distribución a los usuarios de Gas Natural Comprimido (GNC) y el Promedio de Gas Entregado por Estación de GNC (ambas en miles de m³) para la provincia de La Pampa durante el período 1993-2021. Se aclara que este último indicador corresponde al volumen anual del gas entregado a usuarios de GNC dividido por el número de estaciones de carga, de acuerdo a los datos publicados por el ENARGAS.

La relación de los volúmenes de gas natural entregados a usuarios de GNC con el número de estaciones de carga, se efectúa de forma análoga a lo expuesto en el informe de los vehículos habilitados (ver [Vehículos habilitados y Estaciones de Carga de GNC. Provincia de La Pampa 1998-2021](#)) y se realiza a efectos de contar con un indicador que exponga cómo se fue desarrollando el mercado del Gas Natural Vehicular argentino durante las últimas décadas. El patrón observado a nivel nacional indica que si bien las dos variables experimentan desempeños disímiles en sus variaciones anuales, el gas entregado a usuarios de GNC tuvo un comportamiento más volátil, determinando así la evolución del indicador a lo largo de la serie, mientras que las estaciones de carga tuvieron oscilaciones anuales siempre positivas (ver [Expansión de las estaciones de carga de GNC 1993-2021](#)). En el caso de La Pampa esta tendencia se verificó con excepción de 2011 y desde 2017 a 2019.

Cabe aclarar que la evolución del gas entregado por las estaciones de carga de GNC responde a factores específicos, propios de este mercado, tales como cantidad de vehículos habilitados, relación de precios del GNC con las naftas (ver [Relación del precio del GNC con la nafta súper y Conversiones. Total País 2015-2021](#)), características propias de los vehículos que ingresan a este mercado y nuevas tecnologías de las conversiones, las cuales generan menor consumo específico a medida que estas se desarrollan, entre los más destacados. Por su parte, la dinámica de las Estaciones de Carga responde a factores más rígidos, ya que la instalación de estas conlleva un alto costo hundido.

En tal sentido, en todo el período analizado es posible distinguir cuatro etapas. La primera, desde 1993 a 2004, cuando el indicador presenta oscilaciones en el marco de una tendencia creciente, hasta alcanzar un valor 71% superior al del año inicial (1.700 en 1993 vs. 2.904 en 2004). En esta etapa los años con variaciones negativas fueron 1997, 1999 y 2000, mientras que en los restantes se registraron subas, por lo que la tendencia alcista estuvo impulsada por el incremento más pronunciado en la cantidad de gas entregado que en el caso de las estaciones de carga, las cuales pasaron de 1 a 5.

Luego, comienza una segunda etapa, en este caso de tendencia descendente, desde 2005 hasta el 2009, influenciada por el mayor crecimiento de las estaciones de carga, que pasan a 12, en comparación con el gas entregado, que cayó a un promedio anual de 1%.

Posteriormente, se observa un primer momento de un leve e intermitente incremento en el indicador desde 2010 hasta 2015, cuando aumenta con respecto a 2009 un 7%, como consecuencia del ascenso más pronunciado del gas entregado (de un promedio anual del 5%) respecto de las estaciones de carga, que variaron en un promedio anual del 4%, llegando a 15.

Por último, se observa una etapa en la que el indicador cae desde 2016 hasta 2020, finalizando la serie con un último incremento. Así, el año de ascenso de esta etapa estuvo marcado por una variación del gas entregado positiva, con estabilidad en las estaciones de carga, mientras que los años de descenso, el gas entregado disminuyó respecto de la variación en las estaciones de carga, que culminan en 14.

De este modo, la serie expuesta finaliza con un indicador que alcanzó valores 68% inferiores a los del inicio de la serie y un 81% inferiores al 2004, cuando se alcanzó el pico del período analizado, dando cuenta de una tendencia decreciente en el largo plazo, más allá de las variaciones descriptas. En ese sentido, resulta interesante destacar la evolución positiva que experimentó el indicador durante 2021, en un año en el que la actividad económica se recuperó en un 10,3% anual, de acuerdo al Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE), publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), luego de la caída de 2020.